

A105-0047-1

UNA ALTERNATIVA DE EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE EN LOS ALUMNOS EN MATERIAS DE TIPO TEÓRICAS DE NIVEL SUPERIOR: EL EXAMEN INTELIGENTE

María Natalia Pérez Rul
Universidad Insurgentes
licrul@yahoo.com

David Alfredo Domínguez Pérez
Universidad Tecnológica de México
alfredodom07@yahoo.com.mx

El presente trabajo consiste en mostrar los resultados obtenidos al implementar una evaluación alternativa, para alumnos de nivel superior en una institución educativa privada, que realmente evalúe el aprendizaje obtenido por el alumno, mediante la reflexión y comprensión de las situaciones reales que se presentan en el diario acontecer, mismas que son evaluadas mediante un examen escrito, además evita las trampas como los acordeones que se utilizan al presentarlo, ya que cada alumno tiene su propia manera de reflexionar; así mismo también evalúa al docente sobre su método de enseñanza, ya que ve reflejado en el examen si los alumnos entendieron; los lineamientos tradicionales que se utilizan para la elaboración, preparación y verificación de exámenes, se basan en conocimientos tácitos que los alumnos muchas veces aprenden sin reflexionarlos, que sólo promueven la memorización y adaptabilidad del alumno hacia la evaluación del maestro, sin que exista un real aprendizaje.

Eje temático: Métodos de aprendizaje

Palabras clave: Examen, memorizar, aprendizaje, elaboración, aplicación, alumno, evaluación alternativa

Introducción

El presente estudio es producto de 2 años de investigación cualitativa, cuantitativa y empírica, en una institución educativa de nivel superior privada, que tiene su origen en la reflexión de la profesora Pérez Rul, sobre la falta de integración de conceptos en los alumnos. Al buscar las causas de tal situación, inició con la revisión de su propio método de enseñanza mediante un diagnóstico grupal, cuyo resultado fue que no estaba en el modo de enseñar; continuó su búsqueda en el instrumento de evaluación (el examen escrito), donde encontró parte de la problemática en la elaboración del examen, por lo que decidió hacer una investigación exploratoria cualitativa, para ver que es lo que se pregunta normalmente en los exámenes de las materias teóricas, que se impartían en la institución educativa, lo siguiente fue cuestionarse ante este tipo de exámenes ¿cómo es que se preparaban los estudiantes? el resultado obtenido fue memorizando, más no comprendiendo los contenidos de las materias (es por ello que se les olvida fácilmente), esto la motivó a idear un tipo de examen siguiendo la normatividad que para tal efecto contempla la Secretaría de Educación Pública (SEP), donde se mida si realmente esta aprendiendo el alumno.

Metodología

Se pensó en diseñar un examen diferente, al tradicional que sólo evalúan conceptos que no implicaban un aprendizaje significativo, esto se evidenció en la práctica docente, cuando la profesora Pérez Rul volvía a impartir otra materia a un grupo de seguimiento (al cual ya le había dado clase en el ciclo anterior), los alumnos efectivamente denotaban que no sabían nada del anterior curso, esto originó una serie de cuestionamientos, al ser ella misma quien impartió la asignatura anterior sabía exactamente lo que se impartió en clase, entonces ¿qué era lo que pasaba?; lo cual la motivó a llevar a cabo una investigación exploratoria de tipo cualitativo, sobre el proceso de evaluación, lo que la llevó a indagar ¿cómo es que los alumnos preparaban sus exámenes?, observo a los alumnos que durante la semana de exámenes que la institución tiene fijada, los oía repetir una y otra vez las respuestas de un cuestionario, o las definiciones de los apuntes en los salones y en los pasillos de la escuela; por lo que se cuestiono ¿cómo elaboraban los reactivos en los exámenes, los profesores que impartían materias teóricas?, después de revisar varios exámenes, se encontró que en su mayoría pedían: definiciones, características de los conceptos y desarrollo de temas; que se pueden resolver mediante

la memorización, entonces, concluyó que los profesores lo que calificaban era la adaptación del alumno a su modo de evaluar, más que si aprendieron; otra de las características que observo durante la aplicación de exámenes, sobretodo de las materias teóricas, es que los alumnos usan infinidad de técnicas o métodos para hacer trampa (que van desde copiar al compañero, hacer acordeones, sacar los apuntes, etc. para lo cual también se valen de los materiales, que pueden usar como: plumas, gomas, calculadoras, relojes, celulares e incluso en su vestimenta) por lo que no aprendían; otra situación que encontró al realizar la investigación, fue que algunos maestros no cambian sus exámenes de un ciclo a otro, ya que la institución les asignaba la misma materia (estos docentes no actualizaban su materia usaban los mismos trabajos y exámenes del ciclo anterior), por lo que los alumnos de nivel superior le vendían a los de nivel inferior las respuestas de los exámenes. Todo lo anterior conlleva a elaborar un nuevo concepto de examen para las materias teóricas, en el cual no le sirviera al alumno, los conceptos o apuntes (por ende, ni los acordeones o copiar al compañero), sino sólo sus reflexiones basadas en lo que realmente habían comprendido de la clase para contestar la evaluación; para la elaboración del examen se buscan situaciones reales que pueden ser actuales o pasadas, que se presten al análisis desde muchos enfoques o puntos de vista, que lleven implícita o explícitamente conceptos de los contenidos de las unidades de la materia, para lo cual también el docente debe tener un amplio dominio del tema sugerido.

Análisis de datos y discusión de resultados

Antes de verificar los resultados obtenidos al utilizar esta forma de evaluación, se efectuó una revisión bibliográfica sobre los conceptos de evaluación y lo que es el examen inteligente.

La evaluación

Se dan diversas definiciones acerca de la evaluación, Rueda (2004) menciona que las actividades de evaluación forman parte integral de los procesos educativos, donde una definición extendida de evaluación educativa la conceptualiza como el proceso de determinar el mérito, valor o la significación de las cosas desde esta perspectiva, la evaluación comprende 2 componentes: el estudio empírico (es decir, determinar los hechos, recolectar la información de manera sistemática) y la delimitación de valores relevantes para los resultados del estudio, donde el evaluador debe hacer un esfuerzo por sintetizar los resultados, validar y/o refutar los valores implícitos ó explícitos de la evaluación. La evaluación que realiza el docente esta relacionada en la forma directa con el proceso de enseñanza-aprendizaje que sigue en el aula (es decir, con lo que el docente hace antes, durante y después de que ocurre el episodio didáctico: sus labores de planeación, impartición de clase, revisión de trabajos, tareas y evaluación de los aprendizajes). La evaluación del aprendizaje en algunas instituciones educativas, tiene un carácter limitado y parcial, ya que por el dinamismo y complejidad de su objeto de estudio (el aprendizaje), requiere de cortes artificiales, marcados por las autoridades escolares al calendarizar los periodos de evaluaciones que comprende un número determinado de temas que deberán ser examinados. La enseñanza y el aprendizaje (E-A) son procesos independientes, pero que están ligados, son interdependientes, la enseñanza se concibe como un proceso intencional donde interactúan maestro y alumno, del que el aprendizaje es lo que se busca como principal resultado. Enseñar (consiste en la dirección de actividades y la utilización de elementos para facilitar a una persona, por su propia actividad, aprender) no es transmitir conocimientos, sin embargo el aprendizaje es la razón de la enseñanza (Pineda, 2004)

Los lineamientos tradicionales que se utilizan para la elaboración y verificación de exámenes, se basan en conocimientos tácitos que los alumnos muchas veces se aprenden sin reflexionarlos; Guevara (1992) enfatiza que la escuela propicia estudiantes pasivos, memorizadores de hechos, malos para comprender y para resolver problemas; Vizcarro & León (1998) señalan que la concepción tradicional de aprendizaje, es la actividad de memorizar información relevante procedente de un profesor o de un texto, transmitida de forma unidireccional; este modelo tuvo su auge en los sesenta y setenta, en el cual el papel del alumno era asimilar la información a través de la repetición y de la práctica de tareas; estos mismos modelos se siguen utilizando en la actualidad en varias instituciones educativas, como resultado algunos alumnos ven en muchas de las tareas solicitadas que son abstractas, no les encuentran un significado ni sentido, pero que son forzados a cumplir, por lo que los alumnos no tienen la menor motivación e intencionalidad de procesar la información, sólo la copian y memorizan (no aprenden), para recitarla nuevamente en las evaluaciones, donde el maestro evalúa, que el alumno haya expuesto más o menos, lo que él mismo dio en clase, ó lo que viene en algún texto que sirvió de apoyo para el curso (Pérez & Domínguez, 2007). Existen evidencias más fehacientes, como profesores

observamos en los salones de clase diariamente a alumnos, que no “ven” cómo resolver un problema, a pesar de conocer los datos y las teorías; que no “detectan” la relevancia de lo que estudian; o que no “relacionan” la información entre diversos temas o materias entre sí. La simple memorización sólo lleva a acumular conocimiento inerte, en otras palabras, el aprendizaje no puede ser transmitido, sino que debe construirse individualmente, la abstracción, la transferencia y la reflexión del conocimiento, sólo son posibles desde la perspectiva donde el alumno ha experimentado la aplicación de sus conocimientos en una actividad plena de sentido y en contextos variados que facilitan la generalización; con lo que se demuestra que los alumnos sólo memorizan esta información que en un determinado tiempo se olvida, ya que cumplió con su objetivo sólo sirvió para la realización de la evaluación, y esto se comprueba porque al siguiente ciclo, cuando se le pregunta al alumno sobre algún tema de la materia pasada, el alumno responde que no lo vio o que se le olvidó.

El examen inteligente

Las nuevas concepciones en el aprendizaje (el enfoque constructivista) redefinen los roles del alumno como del profesor, en donde se busca que el alumno asuma su responsabilidad y tenga plena conciencia de su proceso de formación, por lo que la función de los profesores cambia a ser asesores, dejando de ser la ancestral última autoridad del conocimiento, para ahora ser el especialista o experto que tiene los conocimientos necesarios para abordar creativamente la solución de problemas, buscar la información cuando sea necesario, en general proceder de acuerdo a los requerimientos de una disciplina, este cambio de roles apoya al desarrollo de la capacidad de razonar de los alumnos, ya que propicia la crítica, la exploración, evaluación, contrastación y revisión de lo expuesto (ya que anteriormente eran tomadas como verdades absolutas), conllevan a construir su propia comprensión; este enfoque ha progresado poco al introducirse en la escuela. (Collins, 1998); Moreno (2007) opina que nuevos procesos de enseñanza debe de traer consigo nuevas formas de evaluación, que permitan conocer las fortalezas y debilidades de la innovación educativa. Fernández (1998) confirma que los métodos educativos se van quedando atrás con respecto a las necesidades que plantea una sociedad en proceso de cambio acelerado, por lo que después de diversos intentos de buscar una adecuada metodología de evaluación se llegó al examen inteligente.

Resultados

La profesora Rul propuso el primer prototipo de este examen que desarrolló en la Universidad Insurgentes (UIN) Plantel Centro, a uno de sus grupos (donde impartía la materia de macroeconomía), un examen diferente, que no se basaba solamente en preguntarles definiciones o características de los conceptos, en lugar de eso, se les presentaba situaciones determinadas (anteriores y actuales), en las cuales se les preguntaba sobre la problemática que estaba planteada, así como el porque consideraban tal respuesta (sí, no y porque); así como plantearles conceptos con características precisas e imprecisas, que ellos debían evaluar y argumentar su respuesta, que podían ser bivalentes, los alumnos le comentaron al finalizar que el examen los hizo pensar, esto la motivó para irlo perfeccionando. El siguiente modelo del examen fue además de lo anterior, confrontar posturas de los diferentes autores sobre lo que aportaron o dijeron, el alumno debía indicar si estaba de acuerdo con la postura y explicar el porque, o por el contrario, pero igualmente fundamentarla, a los alumnos les agradó más esta forma de evaluarlos; los resultados que se observaron es que cuando pasaban al siguiente ciclo, poseían un mejor dominio de los conocimientos de la materia impartida. Esta evaluación, también motivó que los alumnos interrumpían al profesor para precisar lo expuesto que no comprendían, o buscaban asesoría e intercambiaban opiniones con otros profesores, ya no se quedaban con su actitud pasiva. También impedía el hacer trampa en la realización del examen, ya que el copiar no les servía, tampoco el sacar acordeones (porque cada alumno fundamenta de manera personal sus posturas, aún con base en conocimientos generales de la materia), por lo que los alumnos que lo hacían, tuvieron que realmente estudiar y aprender la materia, ya que para aprobarla no había otra forma. Finalmente formaba alumnos más críticos y selectivos con la información que les proporcionaban sus demás profesores.

Los beneficios del análisis cualitativo en la investigación educativa

Estos tipos de trabajos ayudan a conocer nuevos planteamientos, que se van desarrollando e implementando en algunas instituciones educativas, como soluciones a ciertas problemáticas que se detectan en el diario acontecer de la actividad docente, que pueden ser compartidos y perfeccionados por otros investigadores educativos y profesores al implementarlos en su actividad docente.

Conclusiones

El examen inteligente intenta que la evaluación del aprendizaje sea: I) Integral donde se evalúe no sólo el conocimiento, sino también su manejo y aplicación que se buscan desarrollar; II) sistemática procede conforme a un plan y a un método, con objetivos claros, técnicas e instrumentos adecuados y con criterios de valoración definidos; III) didáctica donde se proporcione la oportunidad de hacer reflexión sobre los errores cometidos y reafirmar el conocimiento; IV) participativa, ya que el alumno hace una reflexión y autocrítica a su propio proceso de aprendizaje. Es la forma de evaluación del método Rul, la cual no sólo comprueba lo aprendido por el alumno, sino que también mide la capacidad de enseñanza que tiene el docente, ya que no se evalúan los típicos conceptos abstractos sino reflexiones de los alumnos, lo que también elimina la posibilidad de utilización de acordeones ó que se copien en el examen, puesto que cada alumno tiene su propia opinión y la sustenta de manera diferente, por lo que si un alumno copia a otro se notaría, ya que en los trabajos previos para ir conformando el análisis de los alumnos, mediante la reflexiones de las noticias, el docente va conociendo el estilo personal de los alumnos.

Referencia

- Collins A. (1998). El potencial de las tecnologías de la información para la educación, En Vizcarro C. & León J. A. (Eds.) Nuevas tecnologías para el aprendizaje. España : Editorial Pirámide.
- Fernández P. M (1998). La profesionalización del docente. España: Editorial Escuela Español
- Guevara N. G. (1992). La catástrofe silenciosa. México: Fondo de Cultura Económica
- Moreno, M. R. (2007, enero). El método de caso y la rúbrica en el proceso de enseñanza en la ciencia económica, presentada en la 2º Foro de investigación educativa: fomento a la investigación educativa, México, D. F.
- Pérez R. N. & Domínguez P. D. (2007, noviembre) Propuesta metodológica de enseñanza y evaluación de la asignatura de Macroeconomía, para los alumnos de nivel licenciatura de grupos combinados y plan flexible: El método Rul, presentado en el 2º Congreso de innovación educativa: innovación valor agregado al conocimiento, México, D. F.
- Pineda Moctezuma Angélica (2004) "Evaluación del aprendizaje". México: Editorial Trillas.
- Rueda B. M. (2004), La evaluación de la docencia en la Universidad, perspectivas, desde la investigación y la intervención profesional. México: CESU y Plaza y Valdés editores.
- Vizcarro C. & León J. A. (1998) Nuevas tecnologías para el aprendizaje. España: Editorial Pirámide

ANEXO

Experiencia Profesional

María Natalia Pérez Rul

Licenciada en Economía por la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Miembro del Colegio Nacional de Economistas (CNE), ha llevado diversas investigaciones sobre la interacción entre las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) entre los docentes y los alumnos, cuyos resultados se han presentado en 11 congresos y foros a nivel nacional e internacional, destacan su participación en el 2do congreso internacional de orientación educativa y vocacional: prácticas, reflexiones y propuestas en la construcción de los aprendizajes, en el 2do Congreso internacional de innovación educativa: innovación valor agregado al conocimiento, en el 2º Foro de investigación educativa: fomento a la investigación educativa, y el 1er Foro Internacional. Enseñar y aprender en Ciencias políticas y Sociales: Retos y perspectivas de la Educación Abierta y a Distancia. Académica en la Facultad de Economía de la UNAM, en el Centro Universitario Grupo Sol (CUGS), y en la Universidad Insurgentes Planteles Centro y Viaducto.

David Alfredo Domínguez Pérez

Maestrante en Ciencia en Metodología de la Ciencia por el Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales (CIECAS) del Instituto Politécnico Nacional (IPN), egresado de la Licenciatura en Economía por la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), becario del Programa de Formación de Investigadores (PIFI) del IPN, donde colaboro en los proyectos SIP 20061289 y SIP20070117, ha llevado múltiples investigaciones sobre la educación y su interrelación con las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), cuyos resultados se han expuesto en 15 congresos y foros a nivel nacional e internacional, destacan su participación en el 2do Congreso Internacional de Innovación Educativa: innovación valor agregado al conocimiento, como en la VIII Reunión Nacional de Educación Superior a Distancia: Prácticas educativas en educación a distancia, en el Foro Internacional Derechos Humanos y Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), en el 3er Foro de investigación educativa: Construcción Colaborativa del conocimiento y en el 2º Foro de Investigación Educativa: Fomento a la investigación educativa. Académico en la Facultad de Economía de la UNAM, de la Universidad Tecnológica de México (UNITEC), y de la Universidad Insurgentes (UIN) Plantel Centro; ha sido consultor de Tecnologías de la Información (IT) en importantes empresas nacionales como transnacionales.